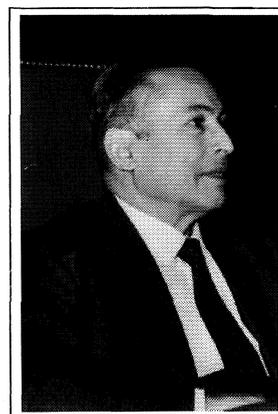


Editorial



DON JUAN MANUEL MARTÍNEZ MORENO HA FALLECIDO

El día 10 de febrero de 1998 ha fallecido el Excmo. Sr. Dr. D. Juan Manuel Martínez Moreno, Catedrático Emérito de la Facultad de Química de la Universidad de Sevilla y Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Fue Director del Instituto de la Grasa y sus Derivados y de la revista «GRASAS Y ACEITES» desde 1951 hasta 1978. Actualmente era su Director Honorario.

«GRASAS Y ACEITES», al manifestar a los familiares y amigos de Don Juan su más profundo pesar ante la desaparición del mismo, desea dar a conocer a sus lectores algunas de sus facetas más destacadas.

Don Juan poseía una destacada facultad de adaptación. Esta le permitía comprender y coordinar las «mentalidades» específicas de disciplinas científicas y humanísticas muy diversas, para conducir las a un lenguaje común y elaborar conclusiones aplicables a los ambientes académicos, culturales, docentes, científicos y técnicos en que se desenvolvía. Entre sus grandes aficiones se encontraban la historia de la ciencia, la música, la literatura, la filatelia y la mineralogía.

En Don Juan reconocemos el símbolo representativo de una vida totalmente consagrada al trabajo y al servicio del bien, sin reparos en abordar viajes y situaciones difíciles. Pertenece a esa clase de hombres generosos que, con simplicidad y modestia, trabajan para los otros en cualquier circunstancia. Sin lugar a dudas, es un modelo, un ideal, un ejemplo para las generaciones jóvenes.

En sus actividades científicas y tecnológicas nunca dudó en atribuir a cada uno de sus colaboradores las ideas y realizaciones de los mismos, sobre todo cuando éstas habían alcanzado el reconocimiento de la comunidad científica. Poseía una especie de «don profético» que le permitía intuir los planes de investigación que habrían de desarrollarse con éxito, así como aquellos que no prosperarían por motivos de planificación, dificultades de financiación, intereses de grupos, problemas *humanos*, etc. Siempre fue amabilísimo, condescendiente y un gran conciliador, pero supo actuar con una energía incontenible en las pocas ocasiones en que así lo requería el porvenir del Instituto de la Grasa y sus Derivados.

En sus trabajos de investigación, recogidos por revistas internacionales de máximo prestigio, conferencias, artículos en publicaciones profesionales, actuaciones como Académico Numerario, en sus excelentes relaciones internacionales, etc., nos ha dejado patente, además de sus extraordinarias dotes humanas, su destacado espíritu de compañerismo, su gran formación científica y su entusiasmo por la investigación y la difusión de la cultura científica. En D. Juan se han reunido todas las condiciones requeridas para ser una figura mundial en diversos aspectos de lo que hoy se llama un «hombre fuera de serie».